

¿Cómo señalar el Día de Conmemoración de Itzjak Rabin?

Serie de actividades para el equipo educativo y las salas de profesores (escuelas estatales y religiosas estatales)

Fundamentación

El 12 de Jeshvan de 5756, 4 de noviembre de 1995, al finalizar la manifestación en *Kikar Maljei Israel* (la Plaza de los Reyes de Israel), fue asesinado el Primer Ministro y Ministro de Defensa Itzjak Rabin. El asesinato dejó estupefacta a la sociedad israelí y ensombreció nuestra vida como sociedad democrática. La Ley del Día de Conmemoración de Itzjak Rabin estipula que en las escuelas se señalará ese día con actividades dedicadas a la vida y la obra de Itzjak Rabin, y a actividades que destaquen la importancia de la democracia israelí y los peligros que la violencia implica para la sociedad y el Estado. La plasmación de contenidos en el marco de las definiciones legales suele estar a cargo del equipo educativo; no obstante, los tres círculos principales del Día de Conmemoración (vida y obra de Itzjak Rabin; el asesinato; su contexto social, político y sociológico) presentan desafíos educativos de diversos orígenes: nuestros propios sentimientos, el significado personal y nacional de este día y el contenido educativo que deseamos conferir al Día de Conmemoración de Itzjak Rabin.

La aclaración de los valores entre los maestros es importante debido a los interrogantes públicos planteados por el Día de Conmemoración, y generan dilemas no sólo entre los jóvenes, sino principalmente entre los adultos. Por lo tanto, para que podamos realizar con los alumnos un debate significativo, debemos dedicar primero un tiempo para esclarecer cuestiones dolorosas entre el personal docente.

La pregunta "¿qué queremos recordar en el Día de Conmemoración de Rabin?" se plantea reiteradamente en muchas instituciones educativas. La ley ofrece varias respuestas y la realidad nos enseña muchas más. Este taller intenta examinar cuáles son los objetivos educativos más importantes en este día para el personal docente. Los objetivos pueden variar de una escuela a otra y de un plantel a otro; lo importante es aclararlos de manera sincera y genuina, a pesar de la dificultad que implican. Esta aclaración es preferible a continuar con el carácter existente en estos días conmemorativos, sin reexaminarlos.

Objetivos

1. Permitir la expresión de sensaciones y sentimientos con respecto al Día de Conmemoración y al asesinato en sí.
2. Aclarar la actitud de cada uno de los participantes ante Día de Conmemoración de Itzjak Rabin.

Desarrollo de la actividad

Primera parte: Actividad en parejas a partir de siete narrativas

En consonancia con el objetivo: Permitir la expresión de sentimientos y sensaciones con respecto al día de conmemoración y al asesinato en sí

Para el moderador: Una narrativa es un concepto con significados diferentes y cambiantes. La narrativa es la interpretación de un aspecto particular del mundo, formado a través de una perspectiva cultural o personal. En los últimos años, el significado de este término se ha ampliado y también implica construir una historia a través de un cierto ángulo de visión.

El uso de narrativas que son la forma en que las personas se dicen a sí mismas y al mundo cosas sobre los acontecimientos es una forma familiar e importante de tratar con eventos que tienen facetas diferentes. Por lo tanto, hemos decidido examinar la importancia del Día de Conmemoración a través de las narrativas de diferentes personas en la sociedad israelí que tienen diferentes perspectivas sobre el evento.

El plenario se dividirá en parejas. Cada una recibirá dos tarjetas con narrativas (adjuntas como apéndice a este plan de trabajo).

Las historias de las narrativas contienen referencias desde un ángulo personal, a varios escritores sobre el asesinato de Rabin y el período de luto inmediatamente posterior al mismo. Relatan una historia personal con declaraciones sociales y normativas más amplias. Las parejas leerán las narrativas de los demás y examinarán sus sentimientos sobre los textos que leen.

Preguntas de muestra que pueden hacerse por parejas:

- ¿Cómo te sientes con esta narrativa?
- Las siguientes narrativas presentan la historia personal de cada escritor. De acuerdo con lo que leas, escribe tres oraciones que el escritor habría elegido presentarles.
- Los extractos presentan diferentes sentimientos en la sociedad israelí. ¿Qué sector de la sociedad crees que representa la historia que has elegido? ¿Crees que esta narrativa refleja sentimientos generalizados del pueblo? ¿Has visto alguna narrativa que muestre una sensación completamente diferente en tu grupo? Preséntala.
- ¿La narrativa te recuerda sentimientos personales?
- Las historias personales se combinan con declaraciones sociales. Presenten en dos frases la declaración social del escritor de esta narrativa. ¿Te identificas con ella o te sientes incómodo?

Segunda parte: Plenario abierto

En consonancia con los objetivos: Permitir la expresión de emociones y sentimientos en relación con el Día de Conmemoración y con el asesinato en sí.

Aclarar la actitud de cada uno de los participantes ante el Día de Conmemoración de Itzjak Rabin.

En el plenario y de forma voluntaria, las parejas hablarán sobre las narrativas que debatieron y las sensaciones personales que despertaron.

Preguntas para debatir en el plenario:

- ¿Cómo se sintieron al leer las diferentes narrativas?
- En opinión de ustedes, ¿las diferentes narrativas representan los diferentes puntos de vista en la sociedad israelí en relación con el asesinato de Rabin y/o el Día de Conmemoración de Itzjak Rabin?
- ¿Se puede asociar las diferentes narrativas con grupos claros e identificables en la sociedad israelí?
- ¿Hubo narrativas "faltantes"?
- ¿Se puede realizar un "ejercicio" similar en relación con otros días de conmemoración nacional en Israel? (el Día de Conmemoración de los Caídos y el Día de Conmemoración de la Shoá y el Heroísmo)?



Para el facilitador: Se puede comparar los días de conmemoración según la tabla adjunta a este plan de actividades, para examinar las similitudes y diferencias entre los tres días de conmemoración nacional en Israel.

- ☒ ¿Las narrativas difieren esencialmente entre sí? ¿Por qué?
- ☒ En este ejercicio hemos optado por presentar narrativas escritas cerca de la fecha del asesinato. ¿Creen que algo ha cambiado en la actitud de diferentes sectores de la sociedad israelí respecto del asesinato y el día de conmemoración? ¿Creen que hay diferencias entre la actitud ante el asesinato de Rabin y ante el Día de Conmemoración de los Caídos? Si es así, ¿a qué se deben?

Tercera parte: Beit Midrash (estudio)

En consonancia con los objetivos: Aclarar la actitud de cada uno de los participantes ante el Día de Conmemoración de Itzjak Rabin.

A continuación presentamos una serie de fuentes para estudiar en grupo.

Para el facilitador: Los fragmentos de las fuentes citados presentan dilemas, preguntas y diversos temas relevantes para abordar el asesinato de Itzjak Rabin. Los textos proponen preguntas generales de reflexión y profundización, así como preguntas para resumir el debate. El propósito del estudio es intensificar la discusión inicial sobre las narrativas (que es básicamente personal y emocional) hasta un discurso profundo, sociológico y cultural a la luz de diversas fuentes tomadas de la tradición y la cultura judías.

A esta actividad se adjunta como apéndice una parte del texto interpretativo del Rabino Dr. Aharon Lichtenstein, "Busquemos nuestros caminos y exploremoslos", que se explaya sobre el



interrogante que se plantea en el texto nº 2. Se recomienda leer el texto como preparación para el estudio.

Fuentes: ¿Cuáles son las cuestiones con las que se enfrentaron diversos sectores de la sociedad israelí a raíz del asesinato del primer ministro?

1. Aunque hay otros crímenes más graves que el asesinato, no representan un peligro tan grave como éste para la sociedad. Incluso la adoración de ídolos, y ni qué decir, el incesto o la violación del *shabat*, no son considerados tan graves como el asesinato, porque estos pecados implican la relación del hombre con Dios, mientras que el asesinato implica también la relación del hombre con sus semejantes.

Quien comete este pecado es una persona totalmente perversa. Todas las *mitzvot* que cumpla durante toda su vida no bastan para compensar este pecado y no lo salvan del castigo. Por lo tanto, *Mishlei (Proverbios) 28:17* dice: "Un hombre cargado de sangre humana será fugitivo hasta la muerte".

2. En la *Guemará*, en *Yerushalmi*, *Tosefta* y *Sifri*, dice lo siguiente:

"Nuestros rabinos han enseñado: Había una vez dos *cohanim* que eran parejos y subían corriendo por una rampa. Uno de ellos se adelantó y entró en el ámbito de su amigo, tomó un cuchillo y se lo clavó en el corazón. Rabi Zadok se paró en los escalones del atrio y dijo: 'Nuestros hermanos judíos han oído lo que se dice: Si en la tierra se encontrare alguien asesinado, saldrán tus ancianos y tus jueces'. ¿Por quién deberemos presentar una novilla de cerviz quebrada: por la ciudad o por los patios internos? Todos rompieron a llorar.

Llegó el padre del joven, lo encontró agonizando y dijo: 'Ciertamente él es vuestra expiación, mi hijo agoniza pero el cuchillo no está impuro'. Esto nos enseña que la purificación de los utensilios les resultaba más importante que el derramamiento de sangre. También dijo: 'Menashé derramó mucha sangre inocente hasta llenar a Jerusalén de un extremo a otro'."

(*Yoma 23*)

3. "¿Te enojarás con toda la congregación?"

Nunca he horneado pan con sangre. Yosef Ozer

En la plaza en Tel Aviv hay una frase:

"Fue asesinado por alguien que llevaba una *kipá*"; quien se acerque se alejará.

Me acerco con una *kipá* transparente, de inmediato soy sospechoso de asesinato.

Sé que mis *matzot* son blancas,

que nunca las he horneado con sangre.

¿Cómo puede ser que la *kipá* de Rambam, el líder del reino espiritual,

sea sospechosa y se ruborice

en una cruel rueda de reconocimiento?

El *talit* del Gaón de Vilna gotea,

el gorro de piel del *Admor* ha sido quemado en algún lugar

y con el broche de seguridad que ha clavado en su muslo, una virgen judía es arrastrada a lo largo de la historia,

ante todos, como la mirada en los ojos del "judío eterno" de Shmuel Hirshenberg

que corrió descalzo entre cruces en Sheikh Munis, que es Ramat Aviv.

Y también mi abuelo, que en paz descansa,

seguramente el fez enrojece sobre su cabeza,

en una foto en blanco y negro de Bagdad.

Y la frase en la plaza no se calma, sigue disparando metralla

mientras el judío es horneado de prisa con harina y agua.

Oh, sionismo escondido detrás del cadáver de Itzjak,

oh, herida de entrada

y mis *matzot* blancas, blancas.

Ay de mí, que no he horneado con sangre.

Qué me dice mi corazón.

(De: <http://www.notes.co.il/uripaz/14393.as>)

¿Por qué el pueblo lloró ante la pregunta de Rabi Tzadok sobre la ciudad y los patios internos?

4. La historia de Caín y Abel

Bereshit (Génesis) 4:8

”Y Caín dijo a su hermano Abel: Vayamos al campo. Y aconteció que, cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. Entonces D’s dijo a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano? Y D’s le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.”

”Ahora pues, maldito eres de la tierra, que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando cultives el suelo, no te dará más su vigor; vagabundo y errante serás en la tierra.” (*Bereshit 4:11-12*)

”Y D’s miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero a Caín y su ofrenda no miró con agrado”.
(*Bereshit 4:5*)

Caín dijo: Yo creía que el mundo fue creado por gracia divina, pero ahora veo que no hay rectitud ni justicia, no hay recompensa ni retribución, sino que el Creador gobierna el mundo y tiene preferencias. Si no fuera así, ¿por qué ha preferido a Abel y mirado su ofrenda con agrado, pero no ha mirado la mía con agrado y beneplácito?

L. Ginsburg, *Leyendas judías* (Traducción al hebreo del Rabino M. Hachon, Ramat Gan 5726), p. 71.

5. La tensión entre una cuestión habitual y la complejidad:

El lugar en el que tenemos razón. Yehuda Amijai

El lugar en el que tenemos razón
nunca florecerá en primavera.

El lugar en el que tenemos razón
es duro y está pisoteado como un patio.

Pero las dudas y los amores tornan el mundo en glebas
como un topo, como la aradura.

Y un susurro se oirá en el lugar
donde estaba la casa
que fue destruida.

Yehuda Amijai (de *Poemas selectos*)

¿Qué sienten un grupo o una persona que cree que su voz no es oída?

6. Fragmento del veredicto judicial sobre Yigal Amir, el asesino del primer ministro Yitzhak Rabin

Juez Edmond Levy

El imperativo de respetar al líder es un precepto bíblico: "No maldecirás a D's, ni al gobernante de tu pueblo" (*Shmot* [Éxodo] 22:27). No es superfluo señalar que el texto ha considerado apropiado referirse en un mismo versículo a 'D's' y al 'gobernante'...

Más importante aún es el hecho de que la vida ha sido santificada desde nuestro nacimiento como pueblo, cuando se nos ordenó en Horev [el Monte Sinaí]: "No matarás". Este imperativo debe palpar en el corazón de toda persona civilizada; con más razón en el corazón de un judío que ha asumido el cumplimiento de los mandamientos por su propia voluntad. La importancia de este mandamiento llevó a nuestros Sabios a añadirle explicaciones, para fortalecer su posición y darle aún más validez.

- a. "Quien derrama sangre es como si minimizara la imagen y semejanza de D's" (*Shabat* 33:35).
- b. "El Primer Templo fue destruido por el derramamiento de sangre" (*Yoma* 9:6).
- c. "El derramamiento de sangre contamina la tierra y hace que la *Shejiná* se retire de Israel" (*Yoma* 1:1)
- d. "El Santo, Bendito Sea, lamenta la sangre derramada de los malvados, y más aún la de los piadosos" (*Haguiga*, 15:7).
- e. Finalmente citaremos las palabras de Maimónides en *Mishné Torá*, *Sefer HaNezikin*, halajot sobre asesinos y la preservación del alma, 4:9:

"Aunque hay otros crímenes más graves que el derramamiento de sangre, no alteran la estabilidad del mundo tanto como el asesinato, porque pertenecen al ámbito de las relaciones entre el hombre y D's, pero el derramamiento de sangre pertenece al ámbito de las relaciones

entre el hombre y sus semejantes. Quien cometa este pecado es una persona absolutamente malvada y todas las *mitzvot* que hubiera cumplido durante toda su vida no compensan este pecado y no lo salvarán del veredicto.

De esto se desprende que las acciones del acusado, especialmente el ridículo intento de argumentar que existe una distinción entre el ataque a Rabin como primer ministro y el ataque a él como persona, nacen de un pensamiento pervertido, destinado a presentar el asesinato como un precepto religioso o como una misión moral. No existe una blasfemia mayor que esto, puesto que el acusado intentó encontrar en la *Torá* una faceta que no puede justificar un hecho tan terrible.

El acusado que tenemos delante y quienes se le parecen son la pesadilla de los amantes de la democracia, y no importa a qué sector pertenece. Al mismo tiempo, consideramos necesario recalcar que este juicio no ha sido un "juicio político" sino un juicio penal común. Por eso, el aura en la que el acusado quería involucrarse, como si se hubiera sacrificado en el altar de su fe, es falsa.

No es la visión del mundo del acusado con respecto a la santidad de esta tierra la que ha sido sometida a juicio, ni tampoco la pregunta si las acciones del gobierno israelí fueron correctas desde la firma de los "Acuerdos de Oslo". La única pregunta sobre la que se ha solicitado nuestra decisión, y así lo hemos hecho, fue si el acusado cometió un delito de homicidio tal como es definido por la Ley Penal, 5737-1977. Hemos respondido afirmativamente a esa pregunta.

Cualquier asesinato es un acto despreciable, pero el tema que nos ocupa lo es mucho más, dado que el acusado no sólo no expresó remordimientos o arrepentimiento, sino que quiso mostrarse como quien está en paz con su acción. Quien siega la vida de otra persona a sangre fría y con esa impasibilidad, sólo atestigua a qué profundidades de pobreza de valores se ha despeñado y no merece otro trato que la compasión, porque ha perdido la condición humana.

El hecho de que esas malas hierbas hayan crecido entre nosotros requiere que examinemos qué partes del sistema educativo israelí han fracasado al no lograr inculcar y consolidar los principios de la democracia en ciertos sectores de las generaciones jóvenes. Las acciones del acusado no sólo son su fracaso personal, no sólo a él juzgamos hoy, sino a todos los que, de manera directa o indirecta, explícita o implícita, le hicieron entender que está permitido quitar la vida de una persona en aras del "Moloc" de una ideología, sea cual fuere.

Y otro asunto que en nuestra opinión debemos enfatizar: la sociedad israelí, en todos sus sectores, ha cometido reiteradamente el pecado del odio gratuito y ha escatimado el amor fraternal. En un sistema democrático es posible, y algunas veces incluso deseable, disentir con la visión del gobierno y la línea política que ha adoptado. Pero todos deben repetir, mañana, tarde y noche, que un pueblo que ama la vida no cambia de gobernantes por medio de las balas de un asesino y que la única forma de hacerlo es por medio de elecciones libres y democráticas, o de una moción de desconfianza en la Kneset. Mientras no se haya tomado una decisión en este sentido, el gobierno elegido es el único responsable de los asuntos de Estado y todos deben someterse a su autoridad.

En este último punto, nuestro corazón teme que los horrores del 11 de Jeshvan de 5756 (4 de noviembre de 1995) sean olvidados. Estos días son tiempos de decisión, ya empezamos a oír el entrecocar de las espadas políticas, y nos preguntamos qué más debería pasar después del terrible desastre que nos ha sucedido. Para que todos aprendan la lección.

El debate que se desarrolla entre nosotros es difícil y penetrante porque aborda cuestiones fundamentales y existenciales para el Estado de Israel, no sólo en nuestros días, sino también, y muy especialmente, para las generaciones venideras. No obstante, todo tiene un denominador común: una preocupación genuina y sincera por la paz del país por un lado, y por la paz con nuestros vecinos, por el otro. Este debate debe ser mantenido como se acostumbra cuando una minoría expresa opiniones impopulares. Más aún, la división del pueblo no desaparecerá y no volverá a unirse sólo con palabras, sino con acciones, ante todo las de los líderes, de todos los



matices del espectro político que deben recordar en todo momento que "¡Sabios, sed precavidos con vuestras palabras!"

Según Edmond Levy, ¿cuál es el desafío que el sistema educativo debe asumir?

Debate después del estudio (propuesta de preguntas guía)

- Según la fuente 3: ¿También la pregunta sobre quién es la víctima a raíz del asesinato depende de las posiciones del encuestado?
- Según esta página: ¿Cuál es la relación deseada entre los patios internos y la ciudad (fuente 3)? ¿Cuál fue el error del padre del joven?
- Del poema de Yehuda Amijai: ¿El creyente experimenta una tensión inmanente entre una *mishna sdura* y diversas narrativas?
- ¿Se puede encontrar en la página de fuentes una posición que vaya más allá de cualquier narrativa sobre el Día de Conmemoración del asesinato de Rabin? ¿Una posición de principios? ¿Una posición común a diferentes narrativas?

(Se puede ver la fuente 6, el veredicto del Juez Edmond Levy)

- ¿Qué otras tensiones que no aparecen en la página de fuentes o que no surgen en las distintas narrativas existen con respecto al Día de Conmemoración?



Cuarta parte: Plenario de resumen

En consonancia con los objetivos: Debatir el desafío educativo presentado por el Día de Conmemoración de Yitzhak Rabin a los equipos educativos.

Cada participante recibirá el póster del décimo aniversario del Día de Conmemoración de Itzjak Rabin: "No olvidar". Se pueden encontrar copias del mismo en las escuelas y en el sitio web del Centro Itzjak Rabin: www.rabincenter.org.il.



Primer paso: Preguntas para debatir en el plenario

- ¿Cuál es vuestro "no olvidar" personal?
- ¿Cuál es el "no olvidar" que quieren inculcar a sus alumnos?

Para el facilitador: Entre las diferentes cuestiones que se planteen, se pueden mapear e incluso categorizar los temas los círculos de conmemoración y el contexto del asesinato: "No olvidar" con respecto a la persona, al asesinato en sí y al contexto amplio del asesinato de Rabin: la ruptura y la fragilidad de la democracia; las fracturas en la sociedad, las proyecciones del asesinato en la sociedad, el asesinato como un evento que profundizó las brechas, etc.

Se puede citar el ejemplo del Ayuno de Guedaliahu, para generar una memoria histórica colectiva después del asesinato de un líder.

Segundo paso: Trabajo en pequeños grupos o en el plenario

Se pedirá a cada grupo que llegue a un consenso sobre tres componentes del "no olvidar", con el que concuerden todos los miembros del grupo; es decir, tres cosas en las que todos los miembros del grupo acuerdan que es importante mencionar en el Día de Conmemoración de Itzjak Rabin.

Esta tarea requerirá los miembros del grupo o del plenario realicen una especie de "negociación" de la memoria colectiva.

- ¿Los grupos o el plenario llegaron a un acuerdo de este tipo?
- ¿Hubo desacuerdos? Por qué?
- ¿Qué caracterizó al proceso grupal?

- ¿Qué caracteriza a la elección final, si es que llegaron a ella? (Elección de componentes de la conmemoración menos problemáticos, búsqueda del denominador común más amplio, etc.).
- ¿Se puede percibir fenómenos renuncia, apropiación o reflejo de la lucha de poderes dentro del grupo con respecto a la forma de plasmar la conmemoración?
- Si es así, ¿cuáles son el significado y las implicaciones de esto con respecto a la posibilidad de plasmar una memoria colectiva para toda la sociedad?

Para el facilitador: Es importante tener en cuenta que la actividad "No olvidar" intensifica la tensión potencial entre la memoria personal y la memoria colectiva. Ésta es una actividad que concretiza la política que rodea la memoria y, por lo tanto, es importante tomar conciencia de algunos aspectos:

- 1. ¿La sala de profesores es homogénea o heterogénea? Cuando el acuerdo es rápido e inmediato, se puede tratar de presentar la posibilidad de que un grupo en el que haya religiosos, seculares, árabes, judíos, nuevos olim, inmigrantes veteranos, etc., llegue a un acuerdo.*
- 2. ¿Las relaciones de fuerzas en el grupo han penetrado en el debate sobre la construcción de la memoria colectiva? En este punto es posible e importante elevar el debate desde el nivel de la sala de profesores hasta el nivel macro de la sociedad israelí. ¿Sentimos que las relaciones de fuerzas en la sociedad se reflejan en la lucha por el Día de Conmemoración de Rabin?*
- 3. ¿La memoria y la conmemoración fueron un mecanismo de división? ¿Alguien se ha apropiado de la memoria? ¿Cuáles son las proyecciones sociales de esto?*

Quinta parte: Resumen y comentarios. Plenario

- ¿Qué sentimientos y pensamientos despiertan en mí el asesinato de Rabin y el Día de Conmemoración en su memoria?
- ¿Cómo te has sentido durante el taller? ¿Las diferentes actividades te aportaron algo a nivel personal y/o profesional?
- ¿Cómo veo mi papel como maestro y educador en el Día de Conmemoración? ¿Qué pensamos hacer de manera diferente con nuestros alumnos a partir de este taller?

Tarjetas con narrativas

B”H

”¡Shalom, Lea!

Cuando la televisión mostró los momentos finales, con Miri Aloni junto a él y las otras personas que saludaban y cantaban junto a él en el escenario, y sólo él, con su encantadora aspereza, mantenía las manos junto al cuerpo, algo me golpeó en lo más profundo y me anegó de emociones contradictorias: amor y dolor. Nunca había sentido algo así, pero ese contraste entre el amor por la persona viva y da pena por la persona muerta es lo más doloroso que existe.

...Mis ideas son contrarias a las tuyas y a las de su esposo z”l. El asesinato de su marido me llevó a hacer un alto en la alocada carrera de discusiones polarizadas, y en la noche del domingo al lunes, cuando estaba frente la sinagoga junto a tanta gente, empecé a tratar de profundizar verdaderamente en el pensamiento y las concepciones de la izquierda, después de que los corazones se unieran; eso fue lo que me sucedió. Creo que logré hacerlo; no, no cambié de opiniones y todavía me opongo a las decisiones impulsadas por su esposo, pero esta experiencia me ha aportado mucho. Y quiero tratar de ayudarla, si usted quiere (y espero que así sea), introducirse en mi cabeza y mis pensamientos durante los últimos tres años. Empezaré por presentarme: Me llamo... y vivo en el asentamiento de Ofra en la región de Biniamin, llevo una *kipá* tejida, voy al movimiento *Bnei Akiva*, estudio en una *yeshivat hesder*, tal vez el ejemplo de lo que la irrita y que tal vez incluso odie, pero no obstante quiero que me conozca un poco, y quizás al final no se enoje conmigo. Tal vez, quién sabe, incluso llegue a quererme.

Usted podrá ver que me resulta difícil escribir, temo su reacción, pero de todos modos continuaré (espero que mis vacilaciones suenen honestas y no artificiales).

Sí, he participado muchas veces en manifestaciones contra el gobierno, y he discutido con la gente que gritaba "¡Rabin traidor!" y "¡Rabin asesino!" He oído decir a la gente que ya es tarde, pero ahora sólo quiero que sepa que la mayoría de nosotros hemos actuado cuando todavía era posible, pero por lo visto no se puede detener a la escoria de manera civilizada. En este momento quiero compartir con usted los pensamientos que me llevaron a las manifestaciones, y después los que volvían a mí: mi hermosa casa con jardín fue puesta en peligro. Eso fue antes de las ideologías, más profundo, más fuerte e influyente que cualquier otra cosa. Mi vecino fue asesinado por terroristas, y una buena amiga perdió a su madre y sus asesinos fueron liberados como parte del acuerdo.

Estaba enojado e intenté de todas las maneras posibles evitar que cosas terribles ocurrieran en mi casa. Manifestaciones, qué más se puede hacer. Fui con cientos de mis amigos a una manifestación masiva en la Plaza Sion. Sentí que, con la excepción de un puñado de extremistas, habíamos logrado influir y demostrar que ciertamente estábamos dolidos y asustados. Al día siguiente abrí el periódico y se me nubló la vista: ni siquiera puedo escribirlo, la foto de su esposo con el uniforme de las SS. Lo más terrible que podría imaginar. Estaba enojado, pero pensé que todos entenderían que se trataba de extremistas que no representan a nadie, pero no. La manifestación con miles de participantes fue presentada como la extrema derecha. Así es, el extremo está fuera de lo legítimo. Yo no cuento. Es un sentimiento de frustración indescriptible, impotencia...

En general, se debe hacer una separación tajante entre las personas y las instancias. Hay un solo culpable: Ygal Amir, que será castigado. Hay muchas instancias: la frustración que vi antes, por un lado, y las exhortaciones exacerbadas por el otro. Lo intenté, espero que me odie menos. Espero que lea mi carta, y que tal vez la entienda y me entienda.

Atentamente, con amor sincero y con mis condolencias, gracias.

”El Estado de Israel conoce el sufrimiento, las guerras y el terrorismo. Creo que casi no hay una familia en el país en la que algún miembro no haya resultado herido en una guerra o atentado terrorista. Mi hermana, su esposo... murió junto a ella en un atentado en un autobús; ella resultó herida. Sus tres hijos estaban conmigo en aquella manifestación, reían, cantaban y estaban plenos de esperanza. Volví a mi casa cuando la plaza estaba todavía llena, justo al entrar me llamó mi hijo y hablamos de la manifestación. Él miraba un programa de deportes y de pronto gritó por teléfono: '¡Mamá, dispararon contra Rabin!' Le grité: '¿Qué? ¿Cómo? ¡No puede ser, hace un momento yo estaba allí! ¡Mamá, vuelven a anunciarlo, dispararon contra Rabin!', gritó de nuevo por teléfono.

Y empezó la pesadilla.

...Una vez tras otra me encuentro tratando de reconstruir pequeños detalles, sólo pequeños detalles. Una crónica de pequeños detalles. Ese hombre contenido, replegado en sí mismo, siempre un poco enojado, con su media sonrisa, estaba en el escenario y se reía. Abrazó a Shimon Peres, habló con voz sonora y cálida por la paz y contra la violencia. Se veía feliz. Cantaba. Brillaba.

Después bajó tres escalones.

La multitud lo aclamó: ¡Paz, estamos contigo!

Frente a él estaba su coche, la puerta ya estaba abierta y el motor en funcionamiento. En ese momento se oyeron tres disparos a la distancia.

Se desplomó sobre el asfalto.

Herido y tendido en el asiento trasero del coche, solo, sus últimas palabras fueron: ”Me duele, pero no es terrible”.

No había ningún coche de custodia frente a él.

...Fue recibido por un médico de guardia, sin previo aviso. En los primeros minutos, tampoco el cirujano sabía que estaba reviviendo al primer ministro... En el subsuelo, en el quirófano, lo conectó a los instrumentos más sofisticados y más avanzados, y le suministraron 21 unidades de sangre. Pero su columna vertebral, el bazo y los vasos sanguíneos colapsaron y no se puede resucita a los muertos, todo lo que queda es enterrarlos. Nuevamente reconstruyo pequeños detalles. Era un revólver pequeño, de 9 mm, fácil de sostener y de bajo retroceso, con balas huecas y recortadas con gran potencia de frenado y baja velocidad de penetración. Cada bala cuesta 1,40 shekel.

...Todos sabemos, y yo aprendí por experiencia propia que cuando un ser querido muere de repente, el tiempo se detiene. Uno no entiende cómo el mundo sigue andando como si nada hubiera sucedido, cómo la gente camina por la calle, se sienta en un café, compra ropa y compra zapatos, va al cine y al teatro y aplaude al final de la función, cuando para uno todo cambia, sólo hay un antes y un después, uno no entiende nada y lo ve en cada esquina ¿vivo? ¿por qué? ¿cómo? ¿Qué fue lo que agarrotó la garganta de todo un pueblo? Me lo pregunto. No lo sé. Me doy mil respuestas. Pero no tengo una respuesta.”

”Estuve en la manifestación el 4 de noviembre de 1995. Recuerdo sobre todo el intenso amor que sentía en el aire de la plaza. Gente con niños, personas mayores, adolescentes... Todos sonreían felices. El sentimiento general era: 'Ahora vendrá la paz que tanto queríamos'. Mi esposo y yo caminábamos, nos encontrábamos con conocidos e intercambiábamos algunas palabras: ¡Qué ambiente! ¡Qué hermoso!”

Abracé a mi hija mayor, que entonces tenía tres meses, y le susurré al oído. Le conté. Sentía que era un momento histórico único que ella debía absorber, junto con nosotros. Lamentablemente, no sabía hasta qué punto.

En el camino de regreso oíamos la radio. Queríamos saber cuánta gente había participado, porque nos pareció que esa noche había mucha gente en la plaza. Entonces oímos lo que había sucedido.

En casa nos aferramos a la televisión. Estábamos en estado de shock. No podíamos entender. Queríamos creer que Itzjak Rabin sólo estaba herido. No ayudó.

A la mañana siguiente me levanté con un sabor amargo en la boca. Esperaba que hubiera sido una pesadilla, que sólo había soñado con esa noche terrible. Durante una semana casi no pude hablar con mi bebé. Caminaba con ella como una autómatas. Íbamos a la plaza todos los días. Nos sentábamos con los jóvenes de las velas. Yo lloraba todo el tiempo. Sentía que algo muy profundo se había quebrado en mí y en el país. Fui con ella a la casa de Lea Rabin y esperé allí. En mi dolor no sabía qué hacer conmigo misma. Al fin de cuentas, ¿quién soy? Sólo una madre joven en licencia por maternidad que se condele por la muerte de Itzjak Rabin. Al final de la semana noté un cambio en la beba: había dejado de sonreír. Por supuesto, me sobresalté. Entonces empecé a recuperarme y a tratar de volver a la rutina. No estoy segura de haberlo logrado.

Se suponía que en enero de 1996 debía regresar a mi puesto como oficial en la Fuerza Aérea. Pero decidí abandonar el ejército y empezar a trabajar en educación para la democracia. Eso es lo que hago hasta hoy en día.”

”Tenía 11 años cuando Rabin fue asesinado. Creo recordar que era un sábado, pero no estoy seguro, tal vez hoy sólo soy consciente y estoy más familiarizado con la historia.

Mi hermana mayor estaba por casarse y toda la familia estaba emocionada y presionada por los preparativos.

El domingo, cuando fui a la escuela (estaba en sexto grado), nos dijeron que el primer ministro había sido asesinado.

Recuerdo que la maestra nos explicó exactamente lo que había sucedido, mientras señalaba su fotografía en el aula.

Recuerdo que estaba triste porque decían que fue asesinado porque quería la paz. Eso me hizo pensar que los demás judíos no querían la paz; si la hubieran querido, ¿por qué lo asesinaron?

No recuerdo nada inusual en mi casa ni en mi aldea: mis padres seguían con su rutina y también los vecinos. El jefe del consejo municipal publicó un aviso fúnebre enorme (creo que era miembro del Partido Laborista). Cuando crecí un poco más, las cosas se volvieron un poco más complejas; entendí que mi suposición de que los judíos son asesinos porque no quieren la paz era algo ingenua e incluso primitiva. Como parte de mi maduración y como resultado de la lectura de periódicos, entendí que la gente en general mata incluso porque no está de acuerdo con los demás. Así de simple, tan necio y tan triste.

Hoy en día, estoy por presentarme a los exámenes del Colegio de Abogados para obtener la matrícula profesional. Estoy seguro de que una de las razones de mi aspiración profesional fue aquel entendimiento simple y cruel, de que se debe educar inspirados en la ley, hacerla cumplir y encarcelar a los delincuentes.”

”Estoy deshecha... No estaba de acuerdo con el rumbo que tomó en un primer momento, estoy realmente en el centro, todavía no sé dónde estoy exactamente... Pensaba (antes del asesinato) que no le importaba la gente, pero es una persona que realmente se preocupa por el país, así que ¿cómo no me gusta la forma en que alguien se preocupa por este país?... Es alguien que ha hecho mucho por este país y después de su muerte aprendí a apreciarlo de una manera diferente. Pero no me gustaba mucho su estilo... En realidad no lo conocía, entonces no puedo odiarlo... ¿Qué es esto?... Fue asesinado, está bien, es triste porque era un ser humano y es triste cuando matan a alguien, más si es el primer ministro, pero no es sólo como si mataran a una persona cualquiera, porque esra alguien al que todos conocían, en cierta medida.”

”¡En el nombre de Alá piadoso y misericordioso!

La paz sea con vosotros, la misericordia de D's y sus bendiciones

Nosotros, los alumnos de esta escuela, vimos lo que le sucedió al primer ministro y seguimos la ceremonia fúnebre. Una delegación de nuestra escuela y el centro de estudiantes también participaron en la ceremonia y viajaron a Jerusalén para pasar por última vez junto a su ataúd. Cómo podríamos no hacerlo, si él fue quien dijo: 'Proseguiré por la senda de la paz hasta mi última gota de sangre'. El primer ministro se orientó recientemente a la senda de la paz, después de haber participado en todas las guerras y se convenció de que no hay alternativa para la paz. En la escuela hemos cumplido nuestro deber con este hombre, que fue asesinado por un extremista únicamente porque eligió el camino de la paz y la comprensión con el pueblo palestino. Guardamos un minuto de silencio en su memoria y hablamos en clases sobre Rabin, el hombre y el líder. Organizamos grupos de estudio para debatir y extraer enseñanzas, y recibimos textos sobre la tolerancia, el respeto las opiniones de los demás y el rechazo de la violencia. También escribimos ensayos sobre el tema y expresamos nuestros pensamientos y reflexiones.

En nombre de todos los alumnos de la escuela y del consejo de estudiantes, presento mis sinceras condolencias y pido que el proceso de paz continúe a pesar de lo sucedido, para un futuro brillante para todos nosotros.”

”No caben dudas de que una gran desgracia se ha abatido sobre Israel, a raíz de la cual la sociedad israelí podría entrar en una crisis muy peligrosa, y nadie puede predecir cómo y cuándo saldrá de ella. En situaciones como ésta, no hay peor que los sentimientos de ira y venganza, y no hay nada más tóxico desde el asesinato de Arlozorov que la discusión sobre quién es el culpable colectivo de un asesinato.

Los tiempos de Arlozorov han pasado, y hoy en día en la población judía de Israel, y la población en general, el sector de derecha es mayoritario, bastante fuerte, organizado y seguro. En una situación como ésta, la culpabilidad colectiva por un asesinato puede deteriorarse hasta sentimientos de furia terrible en ambos lados, hasta una ruptura irreparable, y quién sabe si, D’s no lo permita, asesinatos mutuos. El sentido común debería impulsar a tomarse de las manos, evitar las polémicas y acusaciones y condenar unánimemente este horror. Pero la mente tiene dificultades para funcionar en tales situaciones, y la prueba no es fácil.

Por supuesto, la situación no es simétrica. La prueba más difícil es la de la izquierda. La izquierda es la que, de manera muy natural y humana, está impregnada de sentimientos de ira y venganza. Es quien se encuentra en la posición acusadora y, naturalmente, los micrófonos y las cámaras apuntan hacia ella y le confieren (y esta vez con razón) el uso casi ilimitado de la palabra.

Esta combinación de datos crea una gran tentación, que siempre es enemiga de la razón. Un signo de esto podría ser encontrado ayer en escritores muy inteligentes que no sintieron ridículas contradicciones lógicas en sus propias palabras. Se dice que las manos de Bibi Netanyahu

han derramado esta sangre, porque no protestó lo suficiente por las exclamaciones de '¡Rabin asesino!' No hay diferencia entre '¡Rabin asesino!' y '¡Las manos de Bibi han derramado esta sangre!'. Pero éste es sólo un ejemplo absurdo. La victoria principal, y la más preocupante, del sentimiento sobre la mente se pone de manifiesto en el hecho de que la mayoría de los oradores durante aquel día terrible, en mi impresión, ni siquiera pensaban que había algo controversial o que requería una demostración. Como si no hubieran sabido que hay cientos de miles de ciudadanos leales de Israel, asociados en el duelo y la terrible conmoción, que sentían lo opuesto con respecto al origen de este mal que se abatió sobre nosotros. Estos cientos de miles ya han acumulado una contracarga de amargura y enojo, que puede envenenar la atmósfera durante muchos años.”

”...[Cuando vi la reconstrucción del asesinato por televisión me temblaba todo el cuerpo, K.A.] porque no era un crimen común... En Rusia viví en una atmósfera de crimen, estoy acostumbrado a la violencia, pero el hecho de que le dispararan por la espalda me impactó, también porque es un asesinato por asesinar, que es algo terrible, pero más que eso, es el asesinato de una persona por ser primer ministro...”

”...[Después del asesinato, K.A.] empezaron a incitar y a hacer callar, no se podía hablar de lo que uno pensaba y sentí que no había hecho aliá, que era exactamente el mismo régimen que había allí... Tenía la esperanza de que al venir a Israel realmente encontraría un pueblo libre que puede hablar, y quería decir '¡Gente, despierten, les están tapando la boca!'... y esto [el intento de silenciar] duele no menos que el asesinato del primer ministro.”

[Sobre los jóvenes en la plaza, K.A.] "Me recordó a un movimiento juvenil allá, que van y no entienden qué pasa, quién era y que había hecho, pero van con banderas y flores y no sé qué, eso tenía que ver con la política, no con el comunismo pero sí con el gobierno".

"No me siento realmente unida ni aquí (en Israel) ni allá (Rusia), muchas veces lamento no haber nacido en Israel... Por desgracia, no me sentí como los israelíes que decían cuánto lo apreciaban y cuánto lo lamentaban... Siento mucho no conmovirme lo suficiente, uno no puede conmovirse si no lo tiene en el alma... Lamento no haberme integrado y respeto a los israelíes que sí lo hicieron (sentarse en la plaza)."

"Cuando recibimos la noticia del asesinato, nuestros tres hijos estaban dormidos. Teníamos un programa muy definido para el día siguiente. Se suponía que celebraríamos el quinto cumpleaños de nuestro hijo en el jardín de infantes. Todo el sábado los niños hablaron de la fiesta de cumpleaños planeada para el domingo, que esperaban con impaciencia. Yo no tenía idea de cómo festejar un cumpleaños en un día como ése. Por la mañana desperté a Maor, le conté que había pasado algo terrible, que el primer ministro había sido asesinado y que no podríamos celebrar un cumpleaños hoy. Por supuesto, lloró mucho... Llamé a su maestra y le avisé que cancelaríamos la fiesta de cumpleaños en el jardín hasta nuevo aviso. El domingo salimos de casa con un sentimiento muy malo, nos resultaba difícil asimilar la magnitud del desastre.

En el autobús, ninguna de las personas amables que conocía se sentó a mi lado, en el trabajo me lanzaron las palabras 'Entonces qué, se convirtieron en asesinos?... Si no están de acuerdo con la opinión de alguien, lo matan?' Sólo entonces entendí por qué todos me miraban de forma extraña

Tomé mis cosas y salí de la oficina. Volví a casa a pie, no estaba preparada para absorber más flechas envenenadas de nadie; caminaba, los pensamientos se agolpaban en mi cerebro y lloraba. Durante tres días no fui a la oficina, me sentaba frente al televisor, veía el desfile de personas que acudían a presentar sus respetos junto al ataúd y durante dos días oía todas aquellas hermosas canciones israelíes... Miraba y lloraba. Después de tres días de innumerables llamadas telefónicas de la oficina, que no respondí, mi jefe vino a mi casa y se disculpó. Ese día tomé la decisión de no humillarme ante las acusaciones en mi contra. En las conversaciones con la gente, me perdonaban sólo cuando les contaba que mi primera reacción ante el asesinato fue cancelar el cumpleaños que había planeado para mi hijo en el jardín de infantes...”

”En los meses posteriores al asesinato, muchas personas incluso tenían miedo de salir con *kipot*... yo quería participar en el funeral, no porque me arrepintiera –porque no tenía nada que ver con el asesinato– sino porque quería llorar por una persona, un primer ministro de Israel, que fue asesinado, algo tan estremecedor, y estoy enojada porque no me dejaron...”

Cada uno debe hacer un examen de conciencia todos los días, pero cuando nos lo decían era como si sólo nosotros tuviéramos que hacerlo... porque por el hecho de que nos manifestábamos enérgicamente, habíamos causado el asesinato. Ése era el examen de conciencia que querían que hiciéramos. También yo digo que tenemos que hacer un examen de conciencia, pero con todo el pueblo, sobre la razón de esta grieta... y qué llevó a esa persona a hacer algo así... Por supuesto cruzó la línea roja, pero qué llevó a toda nuestra gente a estas manifestaciones tan agudas...

La primera etapa fue la del shock. Llamémoslo así. Por supuesto, era un shock por el asesinato del primer ministro, el shock del primer momento. Hubo otro aspecto en el que la gente, y yo entre ella, fuimos acusados de inmediato, y no entendíamos muy bien de qué nos acusaban. Hubo

un público perseguido, gente que se sentía perseguida... De pronto la convirtieron en un grupo de gángsters. La tercera reacción surgió de la exposición que nuestra gente recibió en los medios...

El aspecto importante es el intento de llevar a cabo un esclarecimiento general: ¿dónde, dónde estuvo la falla, dónde estuvo el error? ¿Dónde estaba el foco del crimen?... Hubo un intento que yo definiría así: si nos acusan de eso, veamos en qué punto salimos realmente de esta autopista en la que nos han introducido, es decir, por dónde salimos. Nos han metido en la autopista Jerusalén-Tel Aviv, y digamos que teníamos prohibido llegar a Tel Aviv, entonces, ¿salimos por el intercambio de Shaar Hagay, o por el de Latrún o por el de Lod?...

Quería condolerme por Itzjak Rabin, me habría gustado tomar parte en el funeral... Y me habría gustado rendirle honores, pero no fui porque el mensaje era claro: asesinaron la paz y asesinaron su senda... Dije que con su muerte nos había ordenado la unidad del pueblo judío, eso nos ordenó. Tenemos una gran ruptura. No nos ordenó continuar con los Acuerdos de Oslo... ¿Por qué no dejan esto por un momento? Dejen que el pueblo esté junto y llore por él.

"Como a todos, el asesinato me causó un shock absoluto, sentía un dolor profundo y una frustración terrible. En la semana posterior al asesinato, la secretaria del comandante del batallón se me acercó y me gritó enojada: '¡Usted tiene la culpa! Por personas como usted, con opiniones como la suya, Rabin fue asesinado...' No sabía cómo reaccionar. Su necedad me enojó como no había estado enojado mucho antes. Le dije que no estaba dispuesto a hablar con ella y... Si ésa hubiera sido la única reacción, habría podido tolerarla, pero ahí no terminó todo. El fin de semana, cuando llegué a casa, un coche se detuvo en la carretera y me llevó. Durante el viaje me preguntaron en qué batallón prestaba servicio. Una vez recibida la respuesta, el conductor se detuvo bruscamente y me dijo que me fuera. Yo era de Golani, del XIII Batallón (el batallón en el que prestó servicio Ygal Amir), religioso y con *kipá*. '¡No estoy dispuesto a llevarte!' ¡Nunca me había sentido tan humillado! Huelga mencionar la sensación de frustración, enojo y terrible confusión que todas estas experiencias despertaron en mí."

”...[Cuando vi la reconstrucción del asesinato por televisión me temblaba todo el cuerpo, K.A.] porque no era un crimen común... En Rusia viví en una atmósfera de crimen, estoy acostumbrado a la violencia, pero el hecho de que le disparara por la espalda me impactó, también porque un asesinato por asesinar, que es algo terrible, pero más que eso, es el asesinato de una persona por ser primer ministro...”

”...[Después del asesinato, K.A.] empezaron a incitar y a hacer callar, no se podía hablar de lo que uno pensaba y sentí que no había hecho *aliá*, que era exactamente el mismo régimen que había allí... Tenía la esperanza de que al venir a Israel realmente encontraría un pueblo libre que puede hablar, y quería decir 'Gente, despierten, les están tapando la boca'... y esto [el intento de silenciar] duele no menos que el asesinato del primer ministro.”

[Sobre los jóvenes en la plaza, K.A.] ”Me recordó a un movimiento juvenil allá, que van y no entienden qué pasa, quién era y que había hecho, pero van con banderas y flores y no sé qué, eso tenía que ver con la política, no con el comunismo pero sí con el gobierno.”

”No me siento realmente unida ni aquí (en Israel) ni allá (Rusia), muchas veces lamento no haber nacido en Israel... Por desgracia, no me sentí como los israelíes que decían cuánto lo apreciaban y cuánto lo lamentaban... Siento mucho no conmovirme lo suficiente, uno no puede conmoverse si no lo tiene en el alma... Lamento no haberme integrado y respeto a los israelíes que sí lo hicieron (sentarse en la plaza).”

Para el facilitador: En la conferencia celebrada en el Centro Itzjak Rabin hace algunos años, la Dra. Vered Vinitzky Seroussi realizó una comparación entre el Día de Conmemoración de Itzjak Rabin y otros días conmemorativos. Esta comparación ilustra la singularidad del Día de Conmemoración de Itzjak Rabin y la problematicidad que implica su conmemoración. En diversos niveles, como la percepción del "enemigo" (externo o interno al colectivo), la percepción de la víctima, la existencia o la ausencia de motivos heroicos, un mensaje para el futuro y aspectos de la conmemoración como la sirena, existen diferencias esenciales entre los tres días nacionales de conmemoración, en especial en comparación con el Día de Conmemoración de Itzjak Rabin. Más aún, el acuerdo sobre los hechos, también es diferente la interpretación de los mismos y el consenso general en torno a los diversos días de conmemoración.

Día de Conmemoración de Itzjak Rabin

Ley del Día de Conmemoración de Itzjak Rabin, 5757-1997¹

Día de Conmemoración de Itzjak Rabin	1. a. El 12 de Jeshvan, día del asesinato del primer ministro y ministro de defensa Itzjak Rabin, será un día de conmemoración oficial que será señalado en las instituciones estatales, las bases militares y las escuelas. b. Si el 12 de Heshvan cayera en viernes o sábado, el día de conmemoración tendrá lugar el jueves anterior.
Bandera nacional	2. Las banderas se izarán a media asta en las instituciones estatales y las bases militares.
Ceremonia de conmemoración	3. La ceremonia de conmemoración tendrá lugar en el Monte Herzl, junto a la tumba de Itzjak Rabin.
Bases militares	4. En las bases militares se emitirá una orden del día del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.
Escuelas	5. El Día de Conmemoración se señalará en las escuelas: a. Con actividades que presentarán la vida y obra de Itzjak Rabin. b. Con actividades dedicadas a la importancia de la democracia y a los peligros de la violencia para la sociedad y el Estado.
Regulaciones	6. El Ministro de Educación, Cultura y Deportes se hará cargo del cumplimiento de esta ley y estará facultado para estipular regulaciones para su cumplimiento.

Dan Tichon – Presidente de la Kneset

Biniamin Netaniahu – Primer ministro

Ezer Weizmann – Presidente del Estado

¹ Publicada en el Libro de Leyes 5757, nº 1630 del 17.07.1997, p. 186 (proyecto de ley 5757, nº 2618, p. 342).

Examinemos nuestro rumbo y escudriñémoslo

Rabino Dr. Aaron Lichtenstein

Hoy inicio esta conversación con sentimientos encontrados. Por un lado, hubo quienes se acercaron a mí y me dijeron que era importante que desde el avión, en lugar de entrar e impartir una clase sobre los temas que se estudian actualmente en la *yeshivá*, fuera directamente al *Beit Midrash* para entablar un diálogo sobre los acontecimientos de aquellos días. Por otra parte, hay quienes transmiten la sensación de que después de una semana o más, ya están demasiado inmersos en la confusión que rodea este asunto terrible y todo lo que lo rodea, y tratan de volver a cierta rutina. En ese sentido, el hecho de que los trágicos acontecimientos me encontraron en el extranjero, hacen que haya llegado tarde y no tiene sentido ponerme a hablar.

No obstante, a pesar de la sensación confusa, siento la necesidad de referirme a la situación, los sucesos y los acontecimientos.

Cuando estaba en los Estados Unidos, en casi todas las comunidades que se respetan hubo actos conmemorativos. Me pidieron que hablara en una comunidad cerca de Nueva York, y lo hice de dos maneras. Comencé por referirme al versículo que hemos leído esta semana: "Y Abraham fue a hacer duelo por Sara y a llorar por ella".

Debemos distinguir entre el elogio fúnebre y el llanto. El elogio fúnebre es, esencialmente, la evaluación de la persona, su personalidad y su trabajo: se refiere principalmente al pasado, mientras que el llanto se relaciona con el dolor y la congoja asociados con su muerte. Como resultado, percibí dos tendencias: primero, describir, hasta donde mi escaso conocimiento me permitía, el carácter y la trayectoria del primer ministro z"l y, además, referirme a la ausencia y el dolor, con todo lo que implican, que siguieron al asesinato.

Aquí, en una comunidad cuyo conocimiento es mucho más profundo, donde ciertamente hay personas, como el rabino Amital y otros, que conocieron al primer ministro mucho más que yo, no me referiré al primer aspecto. Aquí, en la *yeshivá*, me gustaría centrarme en el segundo aspecto, con sus diversos componentes, incluida la tragedia misma y lo que deriva de ella.

Cuando uno llora y llora, hay diferentes estratos y componentes. Por supuesto, ante todo está el aspecto personal: el dolor de una familia en duelo, una viuda, hijos y nietos; ciertamente no podemos omitir este aspecto, en medio del alboroto público y nacional. Pero cuando cae un gran dignatario, cuando una personalidad famosa es vulnerada, otras facetas específicas del caso arrojan sombra sobre ese aspecto. En tal situación, cuando se trata de una personalidad con esas características, es natural que la referencia generalizada haga hincapié en el aspecto público.

Sin duda, hay una pérdida grave, que es fuente de llanto por lo que falta en el presente y por la posible crisis en el futuro. No todos los años llega a la escena nacional un líder de la talla de Itzjak Rabin, una persona con esa historia y habilidades personales, tanto por sí mismo como por sus experiencias de vida, que precisamente por esa combinación, en la compleja realidad en la que vivimos, podía por un lado pilotear la nave nacional y encauzarla en tiempos difíciles para llegar a un lugar seguro, cuando el esfuerzo estaba claro para él y para todo el pueblo. Por otro lado estaba el miedo a las tormentas que seguramente rodeaba a muchos, el temor de que tal vez la costa no era tan segura,. Esta combinación de una carrera profesional de más de veinte años en el ámbito de la seguridad nacional, y un segundo período, también de más de veinte años, de actividad política, cuando se trataba de decisiones difíciles y cruciales en las cuales el aspecto político y el de seguridad estaban entrelazados como llama y el fuego, la capacidad de evaluar adecuadamente las cosas en sí mismas, la capacidad de proyectar autoridad y transmitir liderazgo en ambos campos, los dos juntos y cada uno por separado, esta combinación ciertamente no es común. Es difícil pensar en otra persona en la cual la combinación de habilidades y antecedentes en ambos campos se hayan fusionado de esa manera y a ese nivel. Se trata de una pérdida difícil a nivel nacional y, de hecho, ¡ay del barco que ha perdido a su capitán!

Más allá de este punto, y en cualquier caso de la ansiedad que debe colmar a toda la nación por la pérdida de su capitán, existe una preocupación especial para quienes están interesados en el asentamiento en la Tierra de Israel. Puede haber algunos para quienes esta declaración sonará un poco exagerada y extraña, ya que la oposición decidida y enérgica al rumbo y la personalidad del primer ministro proviene precisamente de quienes se ven como abanderados de los asentamientos. Pero con una mirada objetiva, la persona en la que este sector (en la medida en que reconozca que de todos modos hay un proceso que se desarrolla ante ellos, aunque les disguste) podía confiar en que haría todo lo posible para la seguridad, y por lo tanto por la preservación de los asentamientos, era el primer ministro. En cualquier caso, les falta a ellos y a nosotros. Pero no sólo eso. En lo que a nosotros respecta, el proceso de paz, con todas sus víctimas, es más que un proceso político. El proceso de paz está relacionado con valores y aspectos espirituales, que no son sólo un resultado práctico y concreto: qué se devuelve, qué no se devuelve y si es que se devuelve, sino también es importante cómo devolver, con qué espíritu y con qué sensación. ¿Se trata de un proceso de renuncia, un acto de alegría por desprenderse de una pesada carga, o de la disposición a una conciliación por todo el dolor y lo doloroso que hay en ella? Creo que cualquier evidencia objetiva que pueda superar la oposición a la línea política que examina el "grado de alegría y regocijo" por el mero hecho de la devolución y la renuncia, en comparación o a diferencia de un sensación de reconocimiento de a inevitabilidad de las circunstancias que requieren dicho proceso, con un peso en el corazón y con un fuerte vínculo la Eretz Israel de *Brit bein Habetarim* [el Pacto de D's con Abraham], reconocerá que el primer ministro z"l experimentó esa misma sensación de dolor. Es cierto, no tanto como quisiéramos, pero su virtud fue la devolución con los puños crispados y no con manos generosas, y este punto arraiga en los valores y su significado...

...La sensación de vacío por Itzjak Rabin, que dejó este mundo, habría sido adecuada aun cuando hubiera muerto en su cama, de muerte natural. Pero no fue así. Las circunstancias terribles y espantosas, la forma en que fue asesinado a sangre fría, deben ser una fuente de profundo dolor y pena, más allá de la pérdida del capitán en sí,

para todos los ciudadanos de Israel, por haber llegado a esto. El martes pasado estaba en Nueva York y fui a ver a nuestro maestro y rabino Aaron Soloveichik; imagino que en este público hay personas que son conscientes de cuán intensa es su oposición a todo el proceso de paz. Siempre se expresa al respecto de manera clara y aguda, y a pesar de sus dificultades físicas de desplazamiento vino especialmente a Israel para ponerlo de manifiesto. Es difícil encontrar alguien que se oponga más que él. Entré a la habitación y cuando sólo había alcanzado a saludarlo, repitió una y otra vez “a badge of shame, a badge of shame” (un estigma de vergüenza). Durante dos noches no había podido dormir por la sensación de vergüenza y oprobio.

Esa sensación de que así se ha degradado nuestro país, la niña de nuestros ojos, que nuestra nación haya llegado a un nivel de humillación que hasta ahora sólo veíamos al otro lado del mar, “que el Señor tu D’s ha concedido a todos”, el interrogante de a qué nivel de solución de conflictos políticos, diferencias, desacuerdos y luchas internas a través del asesinato y la violencia, hemos descendido; esta vergüenza debe rodearnos a todos: derecha e izquierda, religiosos y seculares. En la medida en que un judío siente, como debe sentir, algo de la unidad e integridad del pueblo judío, aun cuando se trate de otro sector del pueblo, debe percibir en cierto grado una sensación de vergüenza de que éste sea el rostro de nuestra sociedad actual: de que los conflictos se resuelvan (o parezcan resolverse) a través de la violencia, la más intensa y grave.

Pero, por supuesto, la sensación de vergüenza y oprobio envuelve, y debe hacerlo, a nuestro sector en particular. Hasta el punto de que cualquier judío forma parte de nosotros mismos, en este caso y con respecto al sector llamado “religioso nacional”, al que estamos orgullosos de pertenecer, esto es particular y directamente cierto.

Se trata de una persona formada en nuestras mejores instituciones. Diez días atrás lo habríamos marcado como un símbolo de éxito, una historia de la que todos estaríamos orgullosos. Éste es el producto de una buena familia: el padre es copista de textos canónicos y la madre es maestra jardinera, ha estudiado en una *yeshivá tijnit* (escuela secundaria que combina los estudios religiosos con la formación general)

y en una de las mejores *yeshivot hesder* (institución que combina los estudios religiosos con el servicio militar), en una de las facultades más solicitadas de la Universidad Bar Ilan y es un estudiante diligente del *kolel* (institución de estudios religiosos para hombres jóvenes). Hace diez días corríamos en busca de los laicos y les decíamos: "Chicos, vean qué aspecto tienen y dónde pasan el tiempo sus jóvenes. ¡Qué cultura o subcultura o falta de cultura! En cambio nosotros, miren: "¡Qué plantas hemos cultivado!"

En *Ketuvot*, la *Mishná* nos dice que una joven comprometida en matrimonio (que ha fornicado) a las puertas del hogar paterno debe ser lapidada, por la relación con sus padres: "Ved la planta que habéis cultivado." Ahora se oyen entre nosotros voces que dicen: "¿Por qué 'habéis cultivado'? ¿Nosotros la hemos cultivado? ¡D's no lo permita! Es una mala hierba, una flor silvestre que crece al borde del cantero, paria y rechazada. ¿Nosotros la hemos cultivado?" Pero, caballeros, no es posible que alguien que está dispuesto a atribuirse la salida del sol, se desentienda repentinamente cuando empieza a llover. Si hace diez días nos enorgullecíamos del joven, "ved las plantas que hemos cultivado", también hoy debemos saber decir: "Ved las plantas que hemos cultivado".

Después del episodio del grupo terrorista judío hace unos 12 años, publiqué en el periódico *Maariv* un artículo titulado "¿En qué nos hemos equivocado?" La idea central es una invitación a la introspección después de lo sucedido, y enfatizar el hecho de que no se trata de personas marginales, sino de quienes son nuestros mejores jóvenes. No nos engañemos pensando que hay aquí algo marginal de lo que podemos desprendernos, sino que debemos efectuar un examen auténtico y serio, para ver no sólo las ramas, sino también las raíces.

Si así fue entonces, hoy lo es aún más. Se oyen voces de negación, "malas hierbas", etc.; no obstante, debemos ver la situación con la perspectiva de *Jaza*, y así percibiremos cosas terribles. Casi me da miedo decirlas. No digo, D's no lo permita, que haya que implementar sus afirmaciones literalmente, pero debemos entender desde qué ángulo y con qué sentimiento abordaban *Jaza* los casos más graves.

Después del episodio del Moloc, en *Vaikrá* (Levítico) 20:5, el versículo declara que si el pueblo no elimina el mal de su seno y castiga al pecador, "pondré Mi rostro contra aquel hombre y su familia". La *Guemará* pregunta en *Shavuot* 39: "Rabí Shimón dijo: Si él ha pecado, ¿en qué ha pecado su familia? Esto nos enseña que no hay una familia con un recaudador en la que no todos lo sean, ni una en la que hay ladrones en la que no todos lo sean, porque lo encubren". No nos engañemos, en gran medida nosotros somos la familia.

El encubrimiento se da en dos sentidos. Hay uno en el que se protege a una persona para que no la descubran y no le impongan sanciones. En este sentido, es un encubrimiento a posteriori. Pero también conocemos el encubrimiento a priori, que permite el crecimiento y el desarrollo: "Quien encubre a medias, reduce". Y aquí, en cierta medida, por desgracia (pero si no lo lamentamos, no llegaremos a la verdad) hay un grado de encubrimiento que permite y fomenta el crecimiento. Ojalá pudiéramos decir que lo que ha pasado, no sucedió debido a la crianza y la educación del joven, sino a pesar de ellas. Pero tenemos que preguntarnos "¿realmente es así?" Si alguien dice: "Bueno, ¿qué puedo hacer? Es verdad que soy el director de la *yeshiva*, un educador, maestro o rabino, y de mi conegación salen también jóvenes que no observan el *shabat*. Así que soy responsable de su profanación del *shabat*." La respuesta es: ¡D's no lo permita! Los directores de la *yeshiva* de Volozhin eran más inteligentes que lo que ustedes tienen, y también de allí salieron, no uno ni dos, y más de un minián o dos, de descarriados; pero allí estaba claro, y también hoy en día, que si de alguna *yeshiva tijonit* o *yeshiva* superior sale un joven que profana el *shabat*, estos casos se producen a pesar de la educación. Aquí nos preguntamos si todo es "a pesar de", o en parte también "debido a".

En la *Guemará*, en *Yerushalmi*, *Tosefta* y *Sifri*, dice lo siguiente:

"Nuestros rabinos han enseñado: Había una vez dos *cohanim* que eran parejos y subían corriendo por una rampa. Uno de ellos se adelantó y entró en el ámbito de su amigo, tomó un





cuchillo y se lo clavó en el corazón. Rabi Zadok se paró en los escalones del atrio y dijo: 'Nuestros hermanos judíos han oído lo que se dice: Si en la tierra se encontrare alguien asesinado, saldrán tus ancianos y tus jueces. ¿Por quién deberemos presentar una novilla de cerviz quebrada: por la ciudad o por los patios internos? Todos rompieron a llorar. Llegó el padre del joven, lo encontró agonizando y dijo: 'Ciertamente él es vuestra expiación, mi hijo agoniza pero el cuchillo no está impuro'. Esto nos enseña que la purificación de los utensilios les resultaba más importante que el derramamiento de sangre. También dice: 'Menashé derramó mucha sangre inocente hasta llenar a Jerusalén de un extremo a otro'."

(*Yoma 23*)

Más tarde, la *Guemará* pregunta qué clase de novilla de cerviz quebrada describió Rabi Zadok, ya que Jerusalén no ofrecía una novilla de cerviz quebrada. La *Guemará* lo dificulta aún más, porque se ofrecía una novilla de cerviz quebrada cuando no se sabe quién es el asesino, pero en ese caso todos lo habían visto. "Y no se sabía quién era el *cohen*"... Eso dice, pero ¿acaso no se sabían quién era? "Para abundar en llanto". Surge la pregunta: "¿Cuál es el propósito del llanto?" ¿Es por eso que la *Torá* se revela incorrectamente? ¿Podría ser que el rabino Zadok se parara en el atrio y tergiversara, hablando de una novilla de cerviz quebrada cuando no correspondía hacerlo? ¡Es impensable!

La respuesta es bastante clara. Allí había un mensaje. ¿A qué se refiere el episodio de la novilla de cerviz quebrada? A la culpa y la responsabilidad colectiva, desde los ancianos del tribunal hasta el último de los servidores.

En el mundo moderno hay grandes liberales que saben cómo hablar sobre el hecho de que, en realidad, hay un culpable: la familia es culpable, la sociedad es culpable y también la abuela lo es. La visión judía intensifica al máximo el aspecto de la responsabilidad personal. El ser humano es responsable de su destino y de sus acciones, y D's no permita que se haga hincapié en la culpa





colectiva, la inserción de un comentario de que todos somos culpables entorpecerá el sentido de la responsabilidad personal del ejecutor.

Pero si se trata de la sensación de responsabilidad colectiva más allá de la responsabilidad personal, ése es el mensaje del episodio de la novilla de cerviz quebrada. Aquí, así lo sintió Rabi Zadok en su momento, cuando uno de los dos *cohanim* jóvenes corrió, desenvainó un cuchillo y lo clavó en el corazón de su amigo: ¿qué dirán los ancianos y el pueblo que están en los patios internos? Dirán: "Bueno, es una mala hierba, una flor silvestre, un insecto se le metió en la cabeza y clavó un cuchillo en el corazón de su amigo para poder prestar servicio en el *Mikdash*". Es así como todos se desentienden de la responsabilidad y vuelven a sus casas y dicen la *haftará* como de costumbre...

Rabi Zadok entendió que el apuñalamiento en el corazón no era sólo el error de una flor silvestre, que lo cometió a pesar de la educación que había recibido, sino, en cierta medida, a causa de ella. ¿Qué llevó a ese *cohen* a clavar un cuchillo en el corazón del otro? ¿Se rebelaba contra el mundo del *Mikdash* y su santidad? ¿Despreciaba el culto y todo lo que el *Mikdash* representa? ¡Al contrario! Por el entusiasmo, la pasión, la devoción al culto y el deseo de llegar primero a la santidad; por todo eso llegó a lo que llegó. ¡Eso fue lo que lo incentivó y lo incitó!

Por supuesto, no se debe decir que sus rabinos, sus guías, sus padres y sus maestros le enseñaron que para ser el primero en el culto se puede apuñalar a un amigo. ¡D's no lo permita! Pero en cuanto a los factores y elementos que entraron a su conciencia y su personalidad y lo llevaron a cometer ese acto terrible, ciertamente es así. Se aseguraron de que "la envidia de los escritores multiplique la sabiduría", y olvidaron que también multiplica los celos. Hicieron hincapié en la importancia del culto y no enfatizaron lo suficiente la importancia de preocuparse por los demás, el sentido de la amistad, la necesidad de una visión de mundo y una vida equilibradas, en las cuales la preocupación por la vida del prójimo va a la par con el temor por el servicio en el *Mikdash* y el deseo honesto, verdadero, bueno, bello, sublime y santo de prestar servicio en él.





Más adelante, la *Guemará* duda de lo que realmente sucedió en aquella circunstancia. ¿Qué pasó? La *Guemará* entiende que hubo una pérdida de equilibrio: por más importante y sagrado que sea el culto en el *Mikdash*, de ninguna manera puede estar mezclado con el derramamiento de sangre. ¿Cuál fue la falla educativa? El cuchillo sigue clavado en el corazón de aquel joven, su padre llega y se preocupa: "¡Todavía agoniza, pero saquen el cuchillo para que no quede impuro!" Esto nos enseña que la pureza de los utensilios era más importante para ellos que el derramamiento de sangre. La *Guemará* pregunta qué hay aquí. "El derramamiento de sangre es una grave, pero la pureza de los utensilios es permanente, o tal vez el derramamiento de sangre es permanente, pero la pureza de los utensilios es más crucial". ¿Dónde estuvo el fracaso? En la atención que prestaron a la pureza de los utensilios para que alcancen el nivel requerido y deseado, pero subestimaron el derramamiento de sangre, de manera tal que el derramamiento de sangre pasó a ser de menor importancia que la pureza de los utensilios; o tal vez en el ámbito del derramamiento de sangre recibieron la educación necesaria y normal, pero fueron muy escrupulosos con la pureza de los utensilios hasta llegar a la exageración que causó esa destrucción. De cualquier manera, el hombre murió y Rabi Zadok les dijo: "Señores, hemos educado para buenos y hermosos valores, pero la conclusión es que aquí hay derramamiento de sangre. No nos engañemos pensando que se trata tan sólo de una mala hierba, y no digamos que se sabe quién fue el asesino y que toda la responsabilidad recae sobre él, que no hay nadie detrás de él, ni delante de él, ni a su lado ni debajo de él; él, y sólo él, ¿y qué tenemos que ver con la novilla de cerviz quebrada? Sepan que, si bien desde la perspectiva halájica concreta, la responsabilidad básica y primaria recae sobre sus hombros (porque no se cumple la condición de "y no se sabe quién lo ha abatido", puesto que sí se sabe quién lo atacó), no se reduce en nada su responsabilidad personal, por el hecho de que haya otras personas junto a él y por encima de él, básicamente hay aquí lugar para la novilla de cerviz quebrada". Porque de algo de eso se ha nutrido, quién sabe cuánto, quién sabe si por la subestimación del derramamiento de sangre o por la severa preferencia por otros valores, algo de eso influyó en su educación, y así el *cohen* que competía con él resultó muerto. Así, el rabino Zadok se planteó con una pregunta terrible, a la





que el pueblo no sabía responder, y la única respuesta fue "todos rompieron en llanto". Su pregunta era quién ofrendaría una novilla de cerviz quebrada, quién debía que hacerlo, a quién se impondría esa misión: a la ciudad o a los patios internos?

¿Qué significa "la ciudad o los patios internos"? Señores, esa persona, ese asesino, ese delincuente se nutrió de dos marcos y dos círculos. Hay un círculo amplio: la ciudad, la cultura general, la atmósfera general del país, la violencia verbal en la Kneset y el asesinato de mujeres en sus hogares, la intolerancia y una sensación de arrogancia. Hay algo en la ciudad, en la sociedad en general, tal vez por ella se debería ofrendar una novilla de cerviz quebrada. Pero, por otro lado, Rabi Zadok contaba con la verdad y la moralidad para sentir que podía haber lugar para una novilla de cerviz quebrada no necesariamente por la ciudad, sino por los patios internos. Precisamente el mundo de la santidad, precisamente los *cohanim* en su servicio y los *leviim* con sus cánticos y melodías. Tal vez los patios internos necesitaban una expiación, y por ellos se debía ofrendar una novilla de cerviz quebrada. Tal vez precisamente allí había oscuridad y precisamente allí se encontraba la raíz del crimen.

¿Por qué todos rompieron en llanto? No porque no supieran cómo responder a "la ciudad o los patios internos", sino porque entendieron instintiva e intuitivamente que la respuesta verdadera a la pregunta de Rabi Zadok era que se debía ofrendar una novilla de cerviz quebrada, tanto por la ciudad como por los patios internos. Tanto la ciudad como los patios internos debían ser limpiados. Cuando un hombre joven cae mortalmente herido junto al altar, en medio del patio interno, tanto la ciudad como el patio interno requieren una novilla de cerviz quebrada...

...Preguntémonos, ¿cuáles son nuestros problemas como personas de los patios internos? Somos educadores y tratamos de educar para la santidad, la conexión con la Tierra de Israel, el pueblo judío y la *Torá*. El legado del pasado y la visión del futuro: éstos son nuestros mensajes. ¿Hay en eso algo reprobable o malo? ¿Algo que quisiéramos anular? ¡D's no lo permita! No renunciaremos ni patio interno de todo el pueblo judío ni al de las mujeres, ni al Santuario ni a los lugares más sagrados. Aspiramos a todo el *Mikdash*, con todas sus partes y componentes; el



Templo, el Monte del Templo, Jerusalén y los diez lugares sagrados de la Tierra de Israel. Sin embargo, el interrogante de la situación general es obvia. ¿Nos hemos preocupado suficientemente para que el equilibrio del sistema general fuera el adecuado, o no? O tal vez, como en aquella terrible *Guemará*, aunque existan el derramamiento de sangre y la toma de conciencia, hay un desequilibrio y una desproporción entre el derramamiento de sangre y la pureza de los utensilios. Tal vez la educación que conduce a la devoción por los patios internos haya roto el equilibrio y la proporción también dentro de ellos.

Hay varios aspectos a los que podemos referirnos.

En primer lugar, la autoconfianza, que por un lado proviene de la santidad, de la devoción al mundo de la eternidad, de la consagración a los valores de la fe y el culto de D's, y que por el otro ha adquirido algunas veces proporciones preocupantes y sorprendentes. Por un sentido de "somos los guardianes, los custodios de los patios internos" (el patio interno puede ser una cuestión de santidad en la *Torá*, pero también puede ser Eretz Israel) a veces nosotros y nuestros educandos llegamos a situaciones en las cuales la certeza absoluta se convierte en un sentimiento de superioridad, que lleva a no considerarnos responsables de otros sectores, y a veces tampoco de otros valores. Recuerdo que hace diez años, cuando era miembro de una comisión de revisión interna, una de las personas que se presentaron ante ella y que ocupaba un lugar prominente en nuestro sector, señaló que la gente que representaba, que se encuentra en determinados sitios, es tan maravillosa que "no hay gente como ésta en el mundo" y que, de hecho, no hay nadie digno de gobernarla. Salí de allí conmocionado. En la última década, este tono de "nosotros y ellos", nosotros somos los buenos, los que nos preocupamos, los que tenemos valores, está desafortunadamente en crecimiento.

En segundo lugar, a veces fuimos educados para simplificar el pensamiento. Un simplismo que puede entusiasmar e incitar.

Cuando se transmite un mensaje claro y nítido, con un solo tono y al grito de "¡sígueme!", hay más posibilidades de que esa persona corra que si se le dice a "piensa, considera, examina e investiga" porque hay problemas graves, complejos y difíciles, intereses espirituales o nacionales en conflicto. En más de una ocasión hemos transmitido a muchachas y muchachos, con un esfuerzo que se nutre de las raíces de la santidad y con el objeto de que corran hacia el altar a fin de cumplir con el culto, no sólo mensajes simplistas, sino también una forma de pensar y hábitos simplistas. Este simplismo se expresa unas veces en las formas de pensar, y otras en el abandono de contenidos y reflexiones. Hace 15-20 años, poco después de nuestra *aliá*, salí profundamente conmovido de un encuentro de docentes de *yeshivot tizoniot* en el que se habló de educación, cómo educar a la próxima generación y promoverla. Un docente se puso de pie y dijo: ..."Si bien sabemos que había controversia entre Ramban y Rambam con respecto a Eretz Israel (sí es una *mitzvá* o no lo es, etc.), se trata de un secreto muy bien guardado que no podemos revelar a nuestros alumnos". Si lo oyeran, podría desvanecerse algo del fervor, del ardiente entusiasmo que sienten. Las brasas se volverían más débiles u opacas. ¡Ya no se trata de que no les importa Dizengoff, sino de que no les importa Rambam!

En tercer lugar, a menudo hemos educado a partes considerables de nuestro sector, quizás con buenas intenciones, para menospreciar a los demás. Quien no piensa como nosotros, quien no actúa como nosotros, no es presentado como alguien que está equivocado, sino como malicioso. Si tuviéramos la oportunidad de atribuir a una figura pública o a todo un sector una intención buena o mala, la tendencia instintiva (no siempre, por supuesto) sería atribuirle malicia; no un error, sino maldad; no un error de juicio, sino alienación. En lugar de esa consigna transmitida de generación en generación "respétalo y sospecha de él", muchos enarbolan el lema: "Sospecha de él, sospecha de él y sospecha de él". No sólo sospechar, porque la sospecha es en realidad una duda. Aquí se trata de la certeza absoluta; ¡ciertamente es así!

A partir de estas formas de pensar, de los mensajes transmitidos y los no transmitidos, se puede llegar a cosas terribles.

A partir de esto se dice que si alguien transgrede un precepto no muy riguroso, finalmente transgredirá otro más severo. Si alguien transgrede el precepto de "Ama a tu prójimo como a ti mismo", con el tiempo transgredirá el de "No te vengues ni guardes rencor" y "No odies a tu hermano". "Ama a tu prójimo como a ti mismo" y "tu hermano vivirá contigo", "hasta llegar al derramamiento de sangre" (*Sifri Dvarim* 19:10, 22:13).

Sin duda hay muchos aspectos buenos y maravillosos en nuestro sistema educativo y no podemos empañarlo todo, pero temo que no podemos pensar que todo se debe al crecimiento descontrolado de las malas hierbas sin ninguna responsabilidad de los patios internos y tampoco podemos decir que todo sucede a pesar de los patios internos.

La pregunta difícil y terrible que se plantea es, entonces, ¿es necesario cerrar los patios internos, dismantelar el sistema y renunciar a los valores? En el avión de regreso a Israel, un judío me preguntó si creo que esta situación es el resultado de una educación que predica que hay cosas que están por encima de la vida humana. Le contesté que la existencia de valores superiores a la vida humana no depende de una corriente u otra, sino que sus fundamentos arraigan en *Jazal* y en el *Shulján Aruj*. Si hay una *halajá* que implica perder la vida antes que transgredir dicha norma, eso significa que hay valores que están por encima de la vida humana.

Pero la pregunta es, por supuesto, cómo implementarlo. ¿Cuál es el equilibrio, cuáles son la orientación halájica y la concepción cuando hay vidas humanas en la cúspide, y cuándo están subordinadas a otros valores? Si esto implica la devoción a lo sagrado, su aprecio y admiración, ciertamente no debemos sentir vergüenza u oprobio, y no podemos borrar ni siquiera un pequeño signo de nuestra *Torá*. En ese sentido, no renunciaremos a ninguna ciudad, no borraremos ninguna frase relacionada con el mundo de las creencias y opiniones, la devoción a la *Torá* y el culto a D's. En lo que se refiere a nuestra misión como portadores de estas banderas, no nos daremos por vencidos y no inclinaremos la cabeza. Los valores son eternos y no podemos renunciar a ellos, ni borrarlos.

Pero cuando se trata de la implementación y el equilibrio, de ver el panorama general, de desarrollar la capacidad de pensamiento práctico y examinar las formas de implementar esa *Torá* maravillosa con todos sus valores y estratos, ciertamente se necesita un pensamiento renovado y profundo. Es posible que debamos replantearnos el orden de prioridades.

La *Mishná Yoma* (p. 22) narra: "Había una vez dos que corrían parejas y subían una rampa; uno de ellos empujó a su amigo, que cayó y se fracturó una pierna. Cuando el tribunal vio que se ponían en peligro, decretó que se acercarían al altar echando suertes". La *Guemará* dice que había dos historias diferentes: la de *Tosefta* y la de *Yerushalmi*, sobre el que clava un cuchillo en el corazón de su amigo, y la de la pierna fracturada en la *Mishná*. La *Guemará* analiza la relación entre las dos historias y la transición al método de sorteos, y concluye que la historia del asesinato precedió a la de la pierna fracturada. En tiempos de la primera narrativa, la pureza de los utensilios era más importante que el derramamiento de sangre. Pero a pesar de las advertencias de Rabí Zadok y del llanto, después de unos días retornaron a la rutina y se dijeron que se trataba de un incidente estremecedor, pero atípico. ¿Es posible que haya un orden natural sólo debido a un caso excepcional? ¿Lo aceptado por una generación se convertirá en el culto en el *Mikdash*? "Al principio pensaban que el mundo era aleatorio" y por eso dejaron la situación sin cambios. "Cuando vieron que aun una distancia corta implicaba un peligro", es decir, entendieron que algo era incorrecto en el sistema existente si la gente se lastimaba incluso sin el acto premeditado de alguien que toma un cuchillo y lo clava en el corazón de su amigo, y por eso "los rabinos instauraron el sorteo".

¿Por qué no lo hicieron de inmediato? La respuesta es clara. Teóricamente, ¿qué es preferible: que la gente haga su trabajo y que se atrape al autor con el primer método o con el segundo? El primer método se basaba en la ambición personal, el esfuerzo individual, en el hecho de que alguien corre, avanza y se esfuerza. Esto promueve la devoción a los valores y al culto. Éste es el primer método; en cambio el sorteo es un método mecánico. Un joven está sentado, teclea en la computadora, imprime listas y las cuelga en la pared.

¿Qué es preferible: que la gente trabaje por la identificación, la aspiración y la competitividad que aumentarán su rendimiento, o porque algún secretario determina cuándo estará de guardia y cuándo en la cocina? La respuesta es clara. Pero si uno ve un asesinato y siente que el método tiene relación con eso, porque "de todos modos era peligroso para él", aunque se trate del costo educativo (que no es insignificante), *Jazal* introdujeron un cambio y pasaron del método de motivación e incentivo personal, con toda su superioridad, al del sorteo.

No sé qué hay en nuestra situación equivalente a tal movimiento. Pero está claro que debemos hacer lo que hicieron *Jazal*:

- a. Romper en lanto.
- b. Reflexionar sobre la ciudad y los patios internos, y sobre el método de los patios internos.

No hay dudas al respecto, al menos para la órbita pública. Ciertamente, en un mundo de creencias y opiniones no renunciaremos a nada, pero cuando se trata de evaluar la realidad a nivel público y social, debemos desarrollar herramientas y enfoques diferentes de lo que se ha hecho...

...Hasta ahora hemos hablado de los patios internos, es decir, del sistema, pero también hay interrogantes difíciles y penetrantes sobre la gestión del sistema y el liderazgo. No quiero entrar en cuestiones tales como "¿qué dijo Fulano?" o "¿qué dijo Mengano", que desviarían el debate y la reflexión del rumbo deseado, pero aunque ignoremos este nivel, debe despertar nuestra atención ese tema al que se refieren *Jazal* en diversos contextos: "Quien hubiera podido limpiar a su familia y no lo hiciera, lo que ésta haga recaerá sobre él. Si no lo hiciera con la gente de su ciudad, será responsable de lo que ella haga. Si no lo hiciera con todo el mundo, será responsable por el mundo entero" (cita tomada de versión clara y explícita de la *Guemará, Shabat 54b*). Hasta donde quien hubiera podido protestar, lo hizo o no lo hizo, cada uno pensará y hará su examen de conciencia. Pero creo no equivocarme al decir, y me incluyo en esta afirmación, que está claro que no hubo la protesta requerida. Algunos no protestaron porque no entendieron la gravedad de la situación y "pensaron que el mundo era aleatorio", que una vez hubo un grupo terrorista judío.

Otros no protestaron, porque si bien estamos en una lucha difícil con la ciudad, con la cultura general, no querían calumniar y difamar nuestro nombre, y por eso optaron por callar o aminorar la protesta, incluso en casos graves.

Más allá de todo el sistema y de la responsabilidad de quienes lo lideran, con respecto a este punto en sí, en el caso de que pudieran protestar pero no lo hicieron, existe una responsabilidad especial, más allá de la ciudad, y tal vez incluso más allá de los patios internos...

...Nos hemos expresado sobre el llanto en una *Guemará* de *Yoma*, y ahora debemos mencionar otra *Guemará*. La *Mishná* dice que en tiempos del Segundo Templo, un *Cohen Gadol* fue sospechado de no cumplir sus tareas como correspondía, sino al modo de los *Tzdukim* (saduceos), y por lo tanto "lo hacían jurar por quien lo había llevado a esa casa que no cambiaría nada de lo que le habíamos dicho. Él se retiró llorando y también ellos se retiraron llorando" (18b). Él se retira y llora porque sospechan de él, ellos se retiran y lloran por vivir en un mundo en el que deben sospechar, un mundo donde no es obvio que tal cosa es impensable. La transición de una sociedad sana, orgánica, construida sobre una base de confianza, una sociedad que vive en los patios internos, a una sociedad dividida y sospechosa, D's no lo permita, es terrible...

...Hoy, en la angustia, debemos afrontar un desafío espiritual, moral y educativo. Estamos obligados a plantearnos una pregunta clave. Si alguien dice: "Señores, usted, el mismo director de la *yeshiva*, dicen que de los patios internos puede provenir el derramamiento de sangre. ¡Cierren los patios internos! ¡Abandonen el *Mikdash!*" Bajo ninguna circunstancia cerraremos ni siquiera una sola cámara, ni en lo secular ni en lo sagrado. Pero el desafío que nos aguarda es si somos capaces de inspirar y entusiasmar, de admirar e incentivar para el amor y la devoción a lo sagrado, preservando el equilibrio de los valores, sin perder el equilibrio moral ni el juicio espiritual. No, D's no lo permita, no se trata de educar para la indiferencia, sino para entender el imperativo del momento, es decir, el sentido del Estado y los procesos históricos en los que nos encontramos, y al mismo tiempo mantener el equilibrio adecuado entre los diferentes valores. Se debe entender que para purificar los patios internos, debemos esforzarnos y afrontar la situación





sin embellecerla ni encubri-la, para entender cuál es el problema y cómo actuar en consecuencia. Purificar nuestros corazones para servirlo verdaderamente y purificar nuestros hogares para servirlo verdaderamente...

